



La Santa Sede

JUAN PABLO II

"REGINA CAELI"

Domingo 1 de junio de 2003

Amadísimos hermanos y hermanas:

1. En muchos países se celebra este domingo la solemnidad de la *Ascensión del Señor*. Cuarenta días después de la Pascua —leemos en el Evangelio—, Jesús llevó a los Apóstoles "hacia Betania, y levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos, subiendo hacia el cielo" (*Lc 24, 50-51*). La Ascensión es el momento final de la "Pascua" de Cristo, que el evangelista san Juan describe, precisamente, como *paso "de este mundo al Padre"* (*Jn 13, 1*)

Él quiere conducir a toda la humanidad al único Padre celestial. "Me voy a prepararos sitio —dijo a sus discípulos durante la última Cena— (...), para que donde estoy yo estéis también vosotros" (*Jn 14, 3*). Que la fiesta de hoy encienda en nuestro corazón *el deseo del cielo, nuestra patria eterna*.

2. Se celebra hoy, además, la *Jornada mundial de las comunicaciones sociales*, que tiene por tema: "Los medios de comunicación social al servicio de la auténtica paz, a la luz de la *Pacem in terris*".

Cuarenta años después de la publicación de la histórica encíclica del beato Papa Juan XXIII, es muy importante reflexionar en el papel de los medios de comunicación social en la construcción de un mundo pacífico, fundado en la verdad, la justicia, el amor y la libertad. En efecto, los medios de comunicación social *pueden dar una valiosa contribución* a la paz, derribando las barreras de la desconfianza, promoviendo la comprensión y el respeto recíproco y, más aún, favoreciendo la reconciliación y la misericordia. Por eso, en virtud de su vocación y de su profesión, los agentes

de los *medios de comunicación social* están llamados a ser también constructores de paz.

3. María santísima, Estrella de la evangelización, proteja y asista a cuantos trabajan en el campo de la comunicación social, especialmente al servicio del Evangelio y de la Iglesia. María, Reina del cielo, nos ayude también a todos nosotros a vivir con la mirada constantemente dirigida a Cristo, que hoy sube triunfante a la gloria del Paraíso.